

RETOS DE LA TUTORÍA ANTE LA EXPERIENCIA EMOCIONAL ESTUDIANTIL DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19

CHALLENGES OF TUTORING IN THE FACE OF THE STUDENT EMOTIONAL EXPERIENCE DURING CONFINEMENT BY COVID-19

Martha Lorena Muñoz Zárate

Universidad de Guanajuato ENMS Celaya, México
ml.munoz@ugto.mx

Eva Esperanza Labra Hernández

Universidad de Guanajuato ENMS Celaya, México
evalabra@ugto.mx

Recepción: 7/diciembre/2021

Aceptación: 11/febrero/2022

Resumen

El confinamiento por COVID-19 obligó al sistema educativo a llegar a los estudiantes a través del uso de diversos recursos tecnológicos. La labor de la educación implica la implementación de estrategias que acompañen e incentiven el aprendizaje, una de ellas: la tutoría. El presente trabajo se enfoca en el nuevo reto para la labor de tutoría del nivel medio superior que deriva de la necesidad de brindar un acompañamiento socio-afectivo debiendo poner especial atención en los cambios que se presentan en el área personal, familiar y/o económica del estudiante y que repercuten en su salud emocional. Para ello se propone un acercamiento desde la mirada, vivencias y sentir de los estudiantes a través de sus propios relatos sobre cómo han hecho frente a esta situación, qué efectos ha traído la pandemia en su salud, emociones y bienestar en general. Se trata de un estudio cualitativo, utilizando como instrumento metodológico la narración libre, encontrando como resultado primeramente el sentimiento de miedo e incertidumbre, luego sobresale la añoranza y tristeza por la cotidianidad perdida, seguidos del estrés y finalmente la fatiga y el hartazgo como consecuencia natural del estado anímico y de salud mental de las personas en momentos de crisis.

Palabras Clave: Confinamiento, Educación, Emociones, Estudiantes, Tutoría.

Abstract

It is the literal The COVID-19 lockdown forced the education system to reach students through the use of various technological resources. The work of education implies the implementation of strategies that accompany and encourage learning, one of them: tutoring. This work focuses on the new challenge for the tutoring work of the upper secondary level that derives from the need to provide socio-affective support, paying special attention to the changes that occur in the personal, family and / or economic area of the student and that affect their emotional health. For this, an approach is proposed from the look, experiences and feelings of the students through their own stories about how they have faced this situation, what effects the pandemic has had on their health, emotions and well-being in general. It is a qualitative study, using free narration as a methodological instrument, first finding as a result the feeling of fear and uncertainty, then longing and sadness for the lost daily life, followed by stress and finally fatigue and satiety as a natural consequence the state of mind and mental health of people in times of crisis.

Keywords: *Confinement, Education, Emotions, Students, Tutoring.*

1. Introducción

En palabras de Hernández y Guárate [Rodríguez & López 2021] la tutoría educativa es “el proceso de acompañar socio-afectiva y cognoscitivamente al aprendiz, de manera individual o a los integrantes del grupo-clase en su formación, la cual se concreta mediante la atención personalizada por parte del docente/monitor/acompañante/tutor en el contexto de su formación, crecimiento y desarrollo personal y profesional.”

El presente estudio se enfoca en los nuevos retos para la labor de los tutores en la educación del nivel medio superior ante las repercusiones en las emociones de los estudiantes a raíz del obligado confinamiento por COVID-19. Y es que si bien los estudiantes de nuevo ingreso, y aún los estudiantes de semestres posteriores enfrentan cambios académicos y personales significativos, algunos cuentan con las bases suficientes para identificarlos y resolverlos, pero algunos otros enfrentan mayores dificultades para hacerlo. En particular la situación actual del confinamiento

hace necesario poner especial atención en los cambios que se presentan en el área personal, familiar y/o económica de los estudiantes y que repercuten en su salud emocional. La labor de la tutoría se enfrenta entonces a este nuevo reto por atender, para ello se requiere formación y como punto de partida se propone el acercamiento a las emociones de los estudiantes durante este periodo de pandemia y obligado confinamiento para sensibilizar a la comunidad de tutores desde un enfoque humanista que incentive la empatía. Se justifica este propósito en la necesidad de comprender el desgaste y saturación emocional que todo mundo está viviendo y que desde la realidad del estudiante son un aspecto básico en el proceso de enseñanza aprendizaje. Desde esta perspectiva la tutoría debe apoyarse en el humanismo, reconociendo que se trata de una necesidad de urgencia tomar en cuenta la experiencia emocional, el sentir de los estudiantes.

2. Métodos

Se trata de un estudio de caso que deriva de un tema de interés actual, en el sentido de ¿qué emociones experimentan los estudiantes?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿con relación a qué?, y cuáles fueron sus vivencias en esta época de pandemia y confinamiento desde su testimonio personal.

El presente trabajo se realiza con el método cualitativo, utilizando la narración libre como instrumento metodológico de conocimiento humano que permite reorganizar la experiencia y dotar la vivencia de significado y valoración. Se contó con la narración de experiencias de 19 estudiantes de la Escuela de Nivel Medio Superior de Celaya que reflejan desde sus propios relatos, su mirada, vivencias y sentir, cómo han hecho frente al confinamiento, qué efectos ha traído la pandemia en su salud, emociones y bienestar en general. De sus narraciones se reconoce en cada uno de los relatos el haber hecho posible dotar las emociones de los estudiantes de significado y riqueza.

3. Resultados

En las primeras impresiones ante el confinamiento destaca, un espontáneo y entendible agrado ante la situación atípica como lo fue la suspensión de las

actividades académicas, pues ¿a qué estudiante le vendrían mal unos días más descanso? En un testimonio se leyó:

“... había llegado el comunicado de que se suspenderían clases por el nuevo virus, COVID- 19. Tengo que admitir que al principio me sentí feliz y aliviada, pues no tendría que ir a la escuela y podría relajarme unos días más”.

Al paso del tiempo, casi de manera homogénea en los relatos apareció el miedo expresado a veces en lo general y otras al virus y a la muerte, también miedo por el deceso de familiares y a contagiarse, enfermarse o contagiar a sus seres queridos. Una de las alumnas escribió:

“...escuche que entre las personas del laboratorio se dijeron: ¿tienes otro positivo? Y se dirigieron a mi papá diciéndole que salió positivo. Yo de momento no capté por la tranquilidad con la que se lo dijeron, después de dos minutos razoné y me invadió un miedo de que entraran personas protegidas y se llevaran a mi papá”.

De otro testimonio se desprende:

“... cabe mencionar que en lo personal perdí a una de las personas más queridas en mi vida, es por ello que me cae el 20 de que en realidad no valoramos lo que tenemos”.

Una alumna más relató:

“...el día 11 de mayo falleció mi abuela paterna el silencio en el funeral era tan ruidoso, me carcomía el miedo, me hacía sentir peor”.

Así se va del miedo a la incertidumbre. En este testimonio destaca:

“...lo primero que sentí fue miedo y preocupación sobre todo porque mis abuelos ya están grandes y padecen enfermedades degenerativas. Lo primero que piensas es aquello que podría llegar a pasarles si se exponen o si salen tan solo al mercado. Lo segundo fue la preocupación e incertidumbre hacia lo que pudiera pasar en cuestiones económicas,

no solo en la familia, sino en el país y creo que eso es lo que nos sigue manteniendo tensos y ansiosos”.

La incertidumbre es, en parte, de la familia emocional del miedo, tiene en este caso un más amplio panorama de repertorio de motivos, desde la economía del país o de la gente, hasta por no saber bien qué ocurre y qué pasará en un futuro incierto. Respecto a las experiencias derivadas del confinamiento, la añoranza por la cotidianeidad perdida, seguida del estrés provocados por el quedarse en casa son lo que más destaca.

Algunos testimonios de añoranza son:

“...siendo sincera realmente aún no se ni siquiera cómo he sobrevivido a este confinamiento, no he sentido que no pueda más, pero sí he llegado a puntos donde quisiera volver a ese 13 de marzo a mis clases y que todo esto sea un sueño”.

“...extraño mucho la escuela, mis amigos, esos días donde nos sentábamos juntos a almorzar o al salir íbamos a casa de alguno y claro también echo de menos las clases pues la verdad no me siento muy cómodo con esta nueva modalidad educativa”.

“...tuvimos que regresar a clases virtuales y se sintió mal; es mi último año en la prepa y he tenido grandes momentos en la escuela que quería regresar para vivir la experiencia de mi último año”.

El estrés se hace presente ante la imposición de la nueva dinámica de la vida en general. Se han homogeneizado las actividades académicas y las de la vida personal, el agobio y saturación se ponen de manifiesto siguientes fragmentos:

“...de todos los objetos que están en mi espacio me identifico con el mueble donde pongo todas mis cosas, porque quizás sea mucho peso para él, y a veces ya no pueda con mas, pero ahí sigue ayudándome a poder hacer en él mis tareas, y así soy yo fuerte y aunque hay momentos difíciles se mantenerme fuerte”.

“...frecuentemente en esta cuarentena me siento agobiada y desesperada, no solo por no ver a mis amigos, sino también por todas

las actividades que nos dejan en la escuela, a veces siento que la mayoría de los estudiantes hacen las consignas por entregar y no por aprender, el espíritu de aprendizaje se quedó atrás, ahora pareciera que solo producimos por necesidad y no por ser mejores”.

Otros factores detonantes del estrés fueron las complicaciones por falta de herramientas tecnológicas, la necesidad de compartir equipos. El costo de internet y sus frecuentes “fallas de conexión”. Y aunque muchos considerarían que para los estudiantes “nativos digitales” no sería una dificultad el familiarizarse con las herramientas tecnológicas, de sus testimonios se desprende que si sufrieron episodios de estrés por no conocer o no saber manejar las plataformas que se convirtieron en habilidades de primera necesidad para la nueva conectividad virtual. Aunque en menor frecuencia y con diversas intensidades se encontraron emociones como el desánimo, el aburrimiento y la pereza, para llegar al hartazgo ante una “nueva normalidad” impuesta, misma que incluso trajo problemas de salud principalmente en la visión, cansancio por postura, dolores de cabeza, etc.

Algunos testimonios relativos a afectaciones a la salud fueron:

“...el uso constante de herramientas digitales me obliga a pasar la mayor la mayor parte de mi tiempo en la sala frente a una computadora y no sé qué tan grave sea, pero he notado un desgaste en mi visión”.

“...hay días en que no aguanto el ardor en los ojos o los dolores de cabeza”.

También es necesario mencionar los hallazgos positivos como lo es el impacto del confinamiento en la dinámica familiar y algunos indicadores de construcción y fortalecimiento de habilidades resilientes. Respecto a la dinámica familiar, destacan los siguientes fragmentos de las narraciones:

“...la relación con mi familia ha sido muy buena, no peleamos (a veces solo porque tienen la tele muy alto), hubo un tiempo donde toda mi familia estábamos en la misma casa, en el mismo lugar de trabajo. Fue difícil el adaptarnos a vernos todo el día, comer juntos, pero nada del otro mundo”.

Otra alumna señala:

“...cuando entramos en confinamiento, poco a poco me fui acercando a mis hermanos, les ayudaba con sus trabajos y platicábamos más, así que claramente la relación que tenía con ellos mejoró muchísimo. También me comencé a acercar más con mi mamá y mi papá y ellos me fueron conociendo más, antes me conocían un 20% ahora me conocen un 80%, realmente me agrada la relación que actualmente tenemos”.

Un testimonio más apunta:

“...mi relación con mi familia es igual, yo jamás fui una persona que no conviviera con su familia, siempre hemos sido muy unidos y en esta ocasión no fue diferente. Pero hubo un acontecimiento que nos movió mucho como familia y como que nos hizo valorarnos más y nos hizo tomar más en serio lo que se estaba viviendo en el mundo, porque para nosotros si existía ese virus”.

“...sobretudo he mejorado la relación que lamentablemente era mala con mi padre, incluso leemos y comentamos sobre la filosofía, ya que tengo una materia de esa índole, me agrada trabajar con él. A mi madre le estoy enseñando y ayudando a mejorar su uso en la computadora para que pueda dar mejor sus clases”.

Finalmente, en las narraciones de los estudiantes pueden identificarse indicadores de construcción y fortalecimiento de sus habilidades resilientes, algunos fragmentos:

“... estos 7 meses incorporé nuevos hábitos, como el lavarme las manos más seguido, usar cubrebocas, mantener mi distancia con personas, el cargar a todos lados mi sanitizante, mi gel antibacterial, tengo mucho tiempo sin saludar a la gente ni de mano ni de beso y la más importante el tomar las famosas clases en línea. Y me gustaría compartir que son cosas que nunca imagine hacer, y menos de un día para otro, aunque estoy consciente de que es por mi bien”.

“...estar encerrada no ha sido fácil, pero no es imposible, además a lo largo de la cuarentena he convivido más con mi familia e interactuado con ellos”.

“...en vacaciones me propuse aprender a hacer pasteles, así que busqué recetas, mi mamá me ayudaba y rápidamente aprendí a hacer panques, pasteles de naranja, de queso, de fresa, de nuez con almendras, panque de plátano, pay de limón, entre otros. También aprendí a tejer y me hice una bufanda de lana rosa, me gustó mucho y lo que más me agrado fue que yo sola la hice”.

“... tanto la cuarentena como el semestre virtual me han dado la oportunidad de aprender los usos de nuevas herramientas digitales a su vez durante las vacaciones en confinamiento cuando me aburría comencé a leer y se me hizo un lindo hábito pues no estaba muy acostumbrado a hacerlo, ahora cada que tengo oportunidad me dedico a leer, y me gusta, pues era algo que aborrecía mucho anteriormente”.

“...el confinamiento creo que nos invita a reflexionar sobre nuestro estilo de vida y por supuesto que esto va a cambiar el mundo como lo conocemos pues cuando salgamos de esto estoy seguro que nada será igual a antes”.

“...me siento muy bien y productivo últimamente ya que logré hacer mi propio restirador, darme el gusto de tener una bonita vista con luces para mis peces, organizar mis materiales de trabajo y sentirme agusto en el lugar donde paso un tercio del día haciendo proyectos, tareas, trabajos y tomar mis clases”.

“...no está del todo mal trabajar así , sin embargo el cambio siempre es difícil pero no imposible, incluso esto llega a unir lazos familiares si es que también uno se lo permite en cuanto al diálogo y la comunicación”.

“...es un año lleno de aprendizajes, el 2020 nos está enseñando a disfrutar cada minuto que estemos aquí, nos está recordando que la vida es efímera y que en cualquier momento sucede lo menos esperado”.

“...todo es cuestión de tiempo para poder salir de la pandemia, nada dura para siempre y esto algún día pasara y será solo un recuerdo; solo no hay que rendirnos, tratar de aprender cosas nuevas, reinventarnos, tratar de ser mejores y mantener una actitud positiva”.

“...durante el resto del semestre, me inscribí a dos cursos, uno sobre cómo escribir ficción y el otro sobre la luna. Quería aprender algo nuevo y ocupar mí tiempo en cosas positivas y productivas en vez de estar nada más de ociosa”.

“Trato de verle el lado bueno a esta situación, el lado positivo, en vez de pensar “Ya no puedo más” pienso “Puedo lograrlo y resistir hasta el final”, porque soy consciente que la situación es difícil, pero no es imposible, así que con mi esfuerzo y dedicación, puedo salir adelante para que posteriormente vengan los frutos de todo ese esfuerzo y en un futuro pueda decir “Cuando iba en el último semestre de prepa, me desvelé, me costó mucho, era en línea y al principio fue confuso, pero al final logré pasar todas las materias y me preparé más”. Realmente creo que todo está en la actitud”.

Destacan incluso acciones de clara previsión y sentido de responsabilidad en estudiantes que manifestaron haber ahorrado sus becas de gobierno federal para contar con los insumos tecnológicos básicos ahora considerados de primera necesidad para su educación. Aquí un testimonio:

“Cuando empezaron los rumores sobre una contingencia y posibles problemas en un futuro, yo ya estaba preparándome. Por lo que cuando llegaba la beca de Benito Juárez ahorraba más del 50% y así tener algo seguro para cualquier situación además de que me metí a trabajar. Llegando está contingencia los precios de los alimentos y productos de limpieza se dispararon por lo que extrañamente los productos de tecnología bajaron a precios ridículos en un 30% incluso 40%, por lo que aproveché y compré cosas que me servirían más adelante ya que tenía en mente ya las clases virtuales”.

“Fue algo complicado por el hecho de que éramos dos que teníamos clases en línea y mi hermana más chica tenía que faltar a una que otra clase para que yo pudiera entrar a las mías. En fin fue cuestión de tiempo para acostumbrarnos y ahora cuando mi hermana de en medio entró a la prepa ahora éramos las tres que necesitábamos entrar a clases, yo con la beca Benito Juárez me compre un celular, ya que el que tenía no me servía para eso, mi hermana de en medio usó su celular que medio le servía, hace como un mes mis papás pudieron comprarle uno más apto y las más chica utiliza la computadora, ya en las tardes me deja la computadora para hacer mis tareas y trabajos”.

Un aspecto importante fueron las distintas maneras en que se manifestó la adaptación al cambio, principalmente se identifica la necesidad de adecuar el espacio, por algunos incluso referido como su espacio de resguardo. A continuación, se presentan algunos fragmentos de adaptación de los espacios:

“El semestre pasado fue muy difícil ya que no me acababa de acoplar al cambio, y mis clases las tomaba en mi cama desde el celular, ya que no tenía laptop tuve que aprender a usar Teams para poder tomar mis clases, tuve que aprender también a usar la plataforma de la escuela, mi correo ya diario lo tengo en uso, cosa que antes no era así. Mi espacio ahora es demasiado cómodo y amplio, está dentro de mi cuarto tengo excelente señal de internet, pude colocar mi computadora, mis cuadernos, mis lapiceras, una silla donde sentarme, por lo que ahora disfruto mis clases”.

Otra alumna comenta:

“Al principio el confinamiento fue muy complicado para mí, en especial las clases en línea, yo no sabía usar mucho la computadora y a veces era difícil para mí hacer las tareas y entregarlas a tiempo, además de que los exámenes me estresaban más y siempre pensaba “No puedo creer que ahora mis calificaciones dependan de si tengo internet o no”.

El internet siempre fue un problema y en mi casa la conexión del internet es muy mala, así que todos los días voy a la casa de mi abuela materna para tomar las clases en línea, hacer los trabajos en la computadora, etc.”

“Respecto al lugar donde tomo mis clases virtuales en ocasiones tengo que recurrir a la laptop debido a que mi hermana de urgencia necesita la computadora o muy rara vez, debido a que mi padre es profesor, tengo que tomar clases desde mi teléfono, pero en la de la mayoría de las ocasiones tengo mis clases desde la computadora de escritorio. Es cómodo y normalmente estoy más organizado”

“Mi lugar de resguardo y/o trabajo es mi comedor que literalmente tuvimos que adaptar para tomar nuestras clases y hacer nuestras tareas de forma más cómoda y mi sala. En la sala yo tomo mis clases mientras mi hermana está en el comedor y en el comedor es donde paso gran parte del día realizando actividades y tareas pendientes”.

“Afortunadamente no he tenido que pelear mi espacio de estudio con mi hermano ya que es mi cuarto y mi hermano tuvo que hacer sus tareas y reuniones en la cocina ya que no hay espacio”.

“Un buen día, me aburrí de mi cuarto y quería un cambio. Me organice con mi papá y cambiamos mi estudio a mi cuarto y viceversa, en un solo día. Organice el espacio como quería, compre una bocina, puse otro escritorio cerca de la ventana, acomodé mis libreros y compramos una silla nueva. Remodelé mi cuarto también, quería poder sentirme mejor, quería crear un espacio donde sentirme cómoda y en el que pudiera descansar mejor. Compré unas luces led, puse un tapete que tenía guardado y me gusto el resultado final”.

Son clara evidencia de que la resiliencia está en los estudiantes, las manifestaciones de agradecimiento, la incorporación de nuevos y necesarios hábitos, una actitud positiva ante la situación, fe, esperanza, emprendimiento, materialización de su creatividad, valorar, aprender cosas nuevas, esfuerzo...

4. Discusión

Según Heller [González 2006] sentir es estar implicado en algo. Las emociones son respuestas químicas y neuronales automáticas que provocan cambios corporales sin desconocer su componente cultural y sus diferentes enfoques [Fernández 2011].

Sobre las emociones en coyunturas de catástrofes y desastres se afirma que cuando hay ruptura de la cotidianidad y el funcionamiento habitual de la sociedad y la vida, se desarrollan en consecuencia diferentes efectos psicológicos, principalmente ansiedad, neurosis, depresión [OMS 2003] y crisis emocionales profundas [OMS 2006]. La pandemia del 2020 también es un fenómeno perturbador para las personas quienes han experimentado miedo, enojo, frustración, tensión, ansiedad y depresión [Villafuerte 2020].

En cuanto a la importancia y conexión de las emociones y la educación destaca que el clima emocional en el aula es fundamental para el correcto y satisfactorio proceso de enseñanza aprendizaje. En el campo de la educación se ha descrito que quienes muestran optimismo y emociones positivas mitigan la vulnerabilidad de los estresores favoreciendo el surgimiento de la resiliencia. La resiliencia se define como la capacidad de recuperación ante situaciones críticas. Se ha propuesto que se construye de manera individual y relacional a partir de tres dimensiones: dimensión cognitiva, dimensión actitudinal y dimensión emocional [Fernández 2011].

La pandemia por COVID-19 ha marcado un antes y un después en la educación. La enseñanza y el aprendizaje tomaron un rumbo inédito que hizo indispensable replantear nuevas maneras de formar a todos sus actores organizacionales.

Se han eliminado las ideas tradicionales de impartir cátedra y por ende se comenzaron a forjar nuevas alternativas y herramientas para realizar tal formación. Desde la realidad de la tutoría no es la excepción, ser tutor ha sido un trayecto de construcción y reconstrucción como parte de la labor docente y ahora se le suma que debe hacerse desde la virtualidad y con importantes aspectos a considerar como lo es el ser sensible y entender la realidad emocional de los estudiantes para estar en posibilidad de brindarle un adecuado acompañamiento y orientación.

Es pues conveniente y necesario reforzar la formación de los tutores como Estrategia de acompañamiento a distancia desde un enfoque humanista. Pues si las emociones son importantes para la salud y la vida, y el clima emocional dentro y fuera del aula influye en el proceso de enseñanza aprendizaje, entonces, es necesario comprender la salud mental y emocional de los estudiantes desde el desgaste y saturación que todo mundo estamos viviendo.

5. Conclusiones

Si bien el estudio pone en evidencia consecuencias negativas asociadas con el confinamiento y su impacto en la Salud Mental; también es necesario mencionar que hay consecuencias positivas, como se observa en los testimonios que reportaron significativa preocupación por los sentimientos de sus familiares, la mayoría mencionaron prestar más atención a su salud mental, así como invertir más tiempo en hacer ejercicio, alimentarse sanamente, descansar, adoptar hábitos y aprender cosas nuevas.

En el aspecto más relacionado con la educación y su desempeño académico se aprecia que los estudiantes muestran optimismo y emociones positivas mitigando así la vulnerabilidad ante los estresores.

El estudiante durante la pandemia tuvo que migrar de una modalidad presencial a una modalidad remota para tomar sus clases. A muchos les generó estrés debido a que no contaban con las herramientas, espacio e incluso la preparación suficiente para realizar esta tarea. No obstante, lo anterior, de sus relatos se desprende que sus emociones de valencia positiva fueron favorecedoras para enfrentar los estresores, por lo que en la incorporación de nuevos hábitos, fomentar para sí mismos y sus familias la esperanza, mayor esfuerzo y sobre todo una buena actitud permiten reconocerles una destacada construcción de la resiliencia frente a la adversidad.

Finalmente, aunque el panorama parece negativo o pesimista teniendo que pasar por el inevitable duelo por las pérdidas humanas y económicas que esta pandemia está dejando, no hay que olvidar que de las crisis también puede salirse reforzados,

y que en medio de momentos dolorosos es posible que renazcan emociones positivas de empatía, solidaridad, agradecimiento y amor.

6. Bibliografía y Referencias

- [1] Fernández, P. (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Revista Versión Nueva Época* N° 26: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwi9osj52MHzAhW6nGoFHUOpCVMQFnoECAYQAQ&url=https%3A%2F%2Fversionojs.xoc.uam.mx%2Findex.php%2Fversion%2Farticle%2Fdownload%2F416%2F415&usg=AOvVaw03CrhIBs8Qvu2dteHaRDYh>.
- [2] González G. & González M. (2006). La Teoría de los Sentimientos de Agnes Heller en la Función de los Jueces. *Cinta de Moebio* N° 26: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102604>.
- [3] Rodríguez, S. y López, Y. (2021). La formación docente en tiempos de pandemia. T&R Editorial: <https://tyreditorial.com/pdf/formaciondocente.pdf#page=33>.
- [4] Organización Mundial de la Salud. La salud mental en las emergencias: aspectos mentales y sociales de la salud de poblaciones expuestas a factores estresantes extremos. OMS: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/91767>.
- [5] Organización Mundial de la Salud. Guía Práctica de Salud Mental en Situación de Desastres. PAHO: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/2800>.
- [6] Villafuerte, P. (2020). Educación en tiempos de pandemia: COVID-19 y equidad en el aprendizaje. Observatorio Instituto para el futuro de la educación: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>.